

Homeopatía sin fronteras

Kalium Carbonicum y Lycopodium: el Miedo a la Fragilidad

*Guillermo Basauri

Yo estoy profundamente convencido de que en esta experiencia que hemos decidido venir a experimentar, todos somos **seres humanos en prácticas**. Almas en un proceso de evolución a través de esta experiencia humana. Y mientras vamos descubriendo la forma más coherente de vivir en relación con la verdadera naturaleza de nuestro Ser, que es la Unidad y el Amor, nos toca lidiar y experimentar nuestro lado egoico que nos conecta con la dualidad y el sufrimiento.

La Homeopatía nos enseña a reconocer y a profundizar en la herida egoica que cada ser humano viene a experimentar para trascenderla, para evolucionar en su consciencia del Ser. Y esto nos posibilita como terapeutas, como sanadores, no sólo a encontrar el medicamento homeopático adecuado a cada paciente sino a ser nosotros mismos, con nuestra presencia y con nuestra palabra, agentes activos del cambio, a condición de que nosotros mismos estemos comprometidos en nuestro camino de evolución y seamos capaces de sintonizar con la frecuencia particular de cada paciente.

Hoy me gustaría compartir la forma particular en la que **Kalium carbonicum** y **Lycopodium** tienen de transitar su sentimiento de fragilidad y de desamparo ante la vida. Cada cual lo hará desarrollando su neurosis particular de defensa, esa forma de comportarse y de relacionarse con la vida y con los demás que nos hace entender qué medicamento necesita cada uno de ellos.

En la medida en la que vayan entendiendo y, sobre todo, sintiendo a su verdadero Ser, podrán ir desprendiéndose de “su farsa” para poder comenzar a vivir desde su **esencia**, desde la autenticidad de su alma. Ellos y todos nosotros.

*Experto universitario en Homeopatía y profesor de esta disciplina médica en el Centro de Enseñanza y Desarrollo de la Homeopatía (CEDH), España. Especialista en Osteopatía y medicina naturista; miembro de la Sociedad Española de Medicina Homeopática (SEMH) y de la Sociedad Española de Puericultura (SEP). Vocal de Comunicación de la Asamblea Nacional de Homeopatía (España).

I. Kalium carbonicum

El **carbonato dipotásico, Kalium carbonicum**, es una sal que se presenta como un polvo blanco soluble en agua y a partir de la cual se elabora nuestro medicamento homeopático con una marcada acción a nivel de los aparatos locomotor, digestivo y respiratorio. También será un medicamento que podremos usar en trastornos cardíacos y emocionales.

Naturaleza del medicamento Kalium carbonicum

Como en todas las sales, la combinación de sus minerales (en el caso del **Kalium carbonicum** el **carbono** y el **potasio**) suele hacer de ellas sustancias con características complejas y, a veces, contradictorias, paradójicas. Esto ya lo vemos con claridad en **Natrum muriaticum**, otra sal, y lo vamos a volver a ver en **Kalium carbonicum**.

El Dr. Kent decía de **Kalium carbonicum**: “Tiene un gran número de síntomas opuestos los unos de los otros, de síntomas cambiantes, y también está emparentado con los enfermos que disimulan sus síntomas y que tienen muchos síntomas vagos”.

Como vemos, **Kalium carbonicum** es un medicamento complejo indicado en personas frágiles, fatigadas ante pequeños esfuerzos, muy sensibles al frío, al dolor y a todos los estímulos sensoriales en general. Irritables y descontentas, llenas de conflictos internos que se manifiestan en actitudes y comportamientos opuestos, contradictorios.

No acepto mi debilidad

El Dr. Candegabe dice de este medicamento que es el remedio homeopático con más **antagonismos**. Las personas más sensibles a este medicamento pueden ser más o menos conscientes de su **fragilidad** pero **no consiguen aceptarla** y esto se manifestará en comportamientos opuestos. No toleran la dependencia y no aceptan la ayuda ni el consuelo que necesitarían y que, a veces, incluso reclaman.

Desean la compañía, pero, a la vez, pueden tratar muy duramente a su entorno afectivo.

El control de la mente

Todos los seres humanos tenemos conflictos emocionales por resolver, todos tenemos aspectos de nuestro mundo interior que aún están en construcción. Ante esto podemos hacer dos cosas: crear una respuesta neurótica de defensa y actuarla en nuestra vida, o mirarnos hacia dentro con humildad, aceptar nuestra imperfección (y la del resto de los seres humanos) y transformarnos.

Las personas sensibles a **Kalium carbonicum** tienen la percepción de que todo el sufrimiento que sienten debido a su dependencia no aceptada, su intensa sensibilidad emocional y su miedo a la soledad y al abandono, no puede ser mostrado, por lo que intentarán defenderse desarrollando un profundo **control mental** sobre sus emociones, su conducta y sus experiencias vitales. Esa será su opción neurótica, hasta que se animen a aceptar sus limitaciones para sanarlas y crecer, compartiéndolas con los demás y no proyectándolas sobre ellos.

Pero el control tiene un problema. Bueno, en realidad tiene dos: uno, que es agotador, y el otro, que llega el momento en el que comienza a resquebrajarse, por un lado o por otro.

Yo puedo

Al principio, cuando aún se sienten fuertes mentalmente, las personas sensibles a **Kalium carbonicum** mostrarán una **mentalidad rígida**, dogmáticamente comprometida con un fuerte sentido del **deber** y de la **rectitud**. Para ellos la vida es clara, sólida, inmutable. Se mueven entre el blanco y el negro, sin escala de grises. Todo según **la norma**. Además, se sentirán muy a gusto con sus rutinas pues todo lo imprevisto les agobia y les pone nerviosos. Son personas muy sensibles pero muy controladoras de su mundo emocional.

Su sufrimiento interior lo llevarán con **dignidad e integridad** y tenderán a ignorar incluso sus problemas de salud hasta que hayan alcanzado un cierto grado de severidad. En la consulta tenderán a dar poca importancia a sus síntomas, más si son de tipo emocional. Es fácil que digan al médico que, en realidad, “no sé a qué vengo doctor, lo hago porque mi familia no deja de insistir”.

Aunque, sin duda, los pacientes **Kalium carbonicum** lo intentan sin parar, como decíamos antes, el control siempre acaba fisurándose y así empezamos también a ver algunas señales de su fragilidad y de su sensibilidad emocional oculta. El menor contacto con la piel o ruido desencadena un sobresalto, como si estuvieran en un estado permanente de alerta. Y es también muy característico que toda emoción “les vaya al estómago”, con una sensación de angustia en el hueco del estómago.

Ya no puedo más

Con el tiempo su capacidad de control mental de todo su sufrimiento emocional va cediendo, y es cuando comenzamos a ver la otra cara de estas personas sensibles a **Kalium carbonicum**.

Aún pueden rechazar su enfermedad y sus síntomas físicos, pero el estoicismo con el que vivían sus problemas y dolencias va dejando paso a un **malhumor** y a una **irritabilidad** creciente ante las más pequeñas contrariedades. A la vez, en un intento de mantener el control, cada vez se vuelven más **inflexibles** mentalmente y ya no toleran desviarse lo más mínimo de lo que consideran correcto. A veces pueden parecer tímidos, retraídos, pero montarán en cólera si algo no va como ellos quieren.

Según la enfermedad sigue evolucionando y su capacidad de controlar sus emociones va también cediendo, aparecerán todos **los miedos y las ansiedades** que antes no reconocían. Antes estoicos, ahora se quejan y gimen sin cesar y se muestran descontentos e insatisfechos de todo y de todos, incluso de sí mismos. Reclaman afecto y cuidados que luego rechazan y se podrán mostrar muy hostiles y difíciles con su entorno, mostrando una gran variabilidad en sus estados de ánimo; ya tierno, ya agresivo, ya sereno, ya angustiado.

Y así acabarán tristes, deprimidos y agotados, llenos de aprehensiones y miedos, sintiéndose débiles e irritables. Enseguida se desaniman y todo les produce ansiedad. Se vuelven personas hipersensibles que dramatizan todo sin saber valorar la gravedad real de cada situación.

Pueden presentar una profunda angustia llena de dolores que describen como si una **espina estuviera clavada** en los tejidos afectados. Llegarán a sentirse envueltos en un profundo pesimismo y disgusto por la vida y la más pequeña contrariedad la vivirán como un drama.

La patología física de Kalium carbonicum

Este medicamento homeopático actúa profundamente en el organismo y las principales manifestaciones físicas que nos pueden hacer pensar en la conveniencia de este medicamento homeopático son las siguientes:

Síntomas digestivos

- Muchos gases ante la más pequeña cantidad de alimentos. Molestias digestivas que pueden acompañarse de acidez y reflujo.
- Estreñimiento con heces duras que pueden causar un dolor punzante al ser evacuadas.
- Hemorroides sangrantes y dolorosas que mejoran con aplicaciones frías y sentándose sobre una superficie dura.

Síntomas respiratorios

- Crisis de asma entre las 2 y las 4 de la madrugada que mejoran sentándose y apoyando los codos sobre las rodillas y el tronco inclinado hacia delante.
- Afecciones pulmonares localizadas, característicamente, en la base del pulmón derecho y que se acompañan de un dolor lancinante que se agrava con el movimiento.
- Cuadros catarrales y de otitis provocados por el tiempo frío y las corrientes de aire.
- Bronquitis crónica.

Síntomas articulares

- Dolores de espalda, sobre todo lumbares, que mejoran sentados sobre una superficie dura, con la espalda bien apoyada.
- Dolores articulares punzantes, lancinantes, que se agravan o desencadenan con las corrientes de aire y con el frío. El comienzo del movimiento agrava también el dolor, pero según va calentando la articulación ese mismo movimiento, suave y mantenido, mejoran la rigidez y los dolores.
- Dolores de espalda con la sensación de debilidad lumbar y/o de que flaquean las piernas.
- Es un buen medicamento en algunas artrosis deformantes.
- Es también uno de los medicamentos homeopáticos más usados en las lumbalgias del embarazo y de después del parto.
- Estos pacientes pueden presentar también cuadros de artritis gotoso.

Síntomas circulatorios

- Tendencia a la anemia con fatiga al menor esfuerzo.
- Extrasístoles, palpitaciones con pulso débil e irregular.
- Ansiedad cardíaca que empeora entre las 2 y las 4 de la madrugada y que se alivia al sentarse inclinado hacia delante con los codos apoyados en las rodillas.
- Insuficiencia cardíaca con fatiga a esfuerzos cada vez más pequeños. El paciente también

suele sentirse peor acostado.

- Tendencia a los edemas. Son muy característicos los edemas localizados en el ángulo interno de los párpados superiores.
- Puede ser un buen medicamento para el corazón del anciano en las personas sensibles al medicamento.

Síntomas genitourinarios

- Sangrados persistentes después de reglas muy abundantes, abortos espontáneos o legrados.
- Ciclos menstruales irregulares. Suelen acompañarse de dolores lumbares.
- Cólicos nefríticos como consecuencia de cálculos en el riñón.
- También puede ayudar al paciente sensible con insuficiencia renal.

Síntesis sobre el Kalium carbonicum

Las personas sensibles a **Kalium carbonicum** tienen una tendencia física a la flacidez de los tejidos, a la infiltración y los edemas. También suelen tender al sobrepeso.

Sienten un gran miedo a la soledad y a sentirse abandonados desde esa sensación de debilidad y fragilidad que no aceptan, que rechazan. Esto les generará toda la avalancha de emociones y de comportamientos paradójicos que viven estas personas. Desean afecto, protección y ternura y al mismo tiempo lo rechazan.

Ante todo esto desarrollan una estrategia de control mental de las emociones que les sitúa en una posición rígida e inflexible ante la vida. La norma y la rectitud lo rigen todo. Pero esta posición vital no es fácil de mantener, más cuando en realidad son personas muy sensibles al entorno en todos los sentidos, por lo que enseguida comienzan a mostrarse irritables, hipersensibles, descontentas, cansadas, pesimistas y angustiadas por la más mínima contrariedad.

Esa persona que en otro tiempo era capaz de vivir con estoicismo y dignidad cualquier dolencia, se vuelve quejosa, angustiada y asustada de su enfermedad, para acabar cayendo en un estado de pesimismo y profundo disgusto por la vida.

Son personas muy sensibles al frío y a las corrientes de aire con tendencia a las malas digestiones y los gases. Es frecuente también que sufran de estreñimiento y de hemorroides dolorosas y sangrantes. Cualquier disgusto o contrariedad se vive como una sensación de angustia en la boca del estómago.

Un corazón débil con tendencia a las taquicardias y las extrasístoles, problemas reumáticos con dolores articulares lancinantes, lumbalgias con sensación de debilidad en la zona y también en las piernas, son otras de las dolencias más frecuentes por las que consultarán estas personas.

¿Qué podemos aprender de Kalium carbonicum?

Me gusta pensar, como ya comentaba, que todos somos “**seres humanos en prácticas**”, que todos estamos en proceso de crecimiento mental, emocional y espiritual. Y me gusta pensar también que la diferencia entre los actos de unas personas y de otras solo depende del momento evolutivo en el que cada una se encuentra. Vivimos como podemos.

Creo que en estos momentos que estamos viviendo hay tres palabras claves para seguir adelante y evolucionar como humanidad: simplificar, comunicarnos y compartir.

- **Simplificar** la vida para entender que lo importante, lo que nos da la felicidad, es gratis.
- **Comunicarnos** más y mejor porque ninguna realidad humana puede funcionar sin comunicación, ese acto que crea puentes entre las personas. Porque comunicarnos es acercarnos los unos a los otros.
- **Compartir** la alegría y el dolor, acompañarnos en la vida porque somos una gran familia, aunque aún no nos hayamos enterado del todo.

Aceptarnos en nuestra imperfección y abrirnos a los demás puede ser un buen comienzo.

¿Qué necesita saber Kalium carbonicum?

Que la fuerza no está en la dureza sino en la flexibilidad; lo duro se rompe, lo flexible se adapta.

II. Lycopodium

Lycopodium clavatum es un **helecho herbáceo** que crece, fundamentalmente, en los bosques pantanosos del este de Europa y China, y del cual usamos sus esporas para elaborar el medicamento homeopático.

Se sabe que mucho tiempo atrás esta especie vegetal poblaba amplias zonas del planeta y sus individuos tenían muchos metros de altura, frente a la pequeña planta rastrera que ha llegado hoy en día hasta nosotros. Esta imagen puede servirnos para entender y recordar la forma de ser y de actuar de las personas sensibles a esta planta.

El miedo a la vida

La historia de **Lycopodium** es una historia de **grandeza y decadencia**. Este medicamento puede convenir a cualquier constitución física, pero es muy característico de personas delgadas, poco musculadas, con tórax estrecho y tripa abultada. Pueden tener un **aspecto avejentado** y pelo cano desde edad temprana.

Las personas sensibles a este medicamento viven instaladas en un profundo **complejo de inferioridad** que intentan compensar mostrando una imagen de orgullo y prepotencia, de ahí que este relato bien pudiera llamarse: “Dime de qué presumes y te diré de qué careces”.

Son personas que se sienten incapaces, impotentes y con un miedo constante a **no estar a la altura**. Viven muy mal los fracasos, que no hacen más que confirmarles esa vivencia que tienen de sí mismos.

Sienten que para ser amados deben tener éxito y, así, el amor deja de ser lo importante. Ahora lo fundamental será el **triunfo sobre los demás**, el poder. Demostrarse a sí mismos que siguen siendo grandes y poderosos.

Pero todo esto es sólo el lugar del que **Lycopodium** parte en esta vida, el conflicto existencial que ha de resolver para salir del sufrimiento. Y ¿hasta dónde puede llegar? Hasta donde él quiera.

Acción de Lycopodium a nivel físico

Estos son los órganos y aparatos en los que este medicamento homeopático actuará con preferencia:

Hígado y aparato digestivo

Son personas que se hinchan nada más comer, hasta el punto de necesitar soltarse todo lo que les oprima el abdomen. Suele ser **una distensión de la parte baja del abdomen** que no se alivia con la evacuación de los gases que se le forman. También suelen sufrir frecuentemente de **reflujo y ardores**.

Son personas que tienen **buen apetito pero que enseguida se llenan**. Saben que su digestivo funciona mejor si comen pocas cantidades, aunque sea más veces. Desean y les sientan mejor las comidas calientes.

Esa debilidad hepática y digestiva les provoca una intensa **somnolencia tras las comidas**, más intensa cuanto más cuantiosa sea la ingesta. Pero a diferencia que a **Nux vomica**, la siesta no suele sentarles bien. Es frecuente que tengan tendencia al **estreñimiento** y a las **pedras** en la vesícula biliar.

Aparato urogenital

Serán personas con tendencia a desarrollar **pedras en el riñón** y también a sufrir de **impotencia sexual y sequedad vaginal**. Gran medicamento de la **próstata**.

Piel y faneras

Tendencia a la piel seca, como envejecida, y con manchas. Es también frecuente que encanezcan el cabello a edades tempranas. Pueden presentar todo tipo de lesiones cutáneas, desde **eccemas** hasta psoriasis. Es característico que sean muy pruriginosas, hasta el punto de encontrar con frecuencia lesiones de rascado. El picor mejora con el fresco y se agrava con el calor.

Aparato respiratorio

Podrán presentar todo tipo de **cuadros catarrales**, tanto a nivel de vías altas como a nivel bronquial, incluso neumonías.

Metabolismo

Las personas sensibles a **Lycopodium** sufrirán con frecuencia de desarreglos metabólicos con niveles elevados de colesterol, ácido úrico, creatinina y glucosa.

Sistema nervioso

Lycopodium será un medicamento muy útil en el tratamiento de la **ansiedad** y la **depresión**, siempre que se manifieste con las características propias del medicamento.

También lo indicaremos en muchos problemas de **somatización** y en los **tics** faciales.

Asimismo, serán personas con propensión a desarrollar **varices y hemorroides** y también es un buen medicamento en el contexto de algunos procesos **reumáticos**, sobre todo cuando muestran dolores articulares erráticos.

Las cadenas de Lycopodium: el miedo a la vida

El núcleo profundo que mueve a estas personas es su sentimiento de “no valer”, de “no ser capaz”, que les genera una sensación de cobardía y miedo ante la vida. **Lycopodium** se siente débil y asustado, pero no quiere aceptarlo y, mucho menos, que los demás se den cuenta de ello.

La vida para ellos es un reto ante el que no se ven capaces de dar la talla. Este sentimiento no es infrecuente, lo que hace particular a las personas sensibles a este medicamento es la forma que tienen de defenderse y de sobrevivir a este sentimiento.

Lycopodium no soporta sentirse así, y mucho menos que los demás lo “descubran”, por lo que transforma su inseguridad y su miedo en **altanería y prepotencia**, en la medida en la que es capaz. Así, suelen resultar personas muy sumisas frente a las figuras de autoridad y, en cambio, muy exigentes y despóticas frente a quienes consideran vulnerables. Duro y autoritario con los que puede, servil con los poderosos.

Son personas que viven comparándose permanentemente con los demás, **muy críticos** con todo y con todos. Ven fallos en todo, lo que calma, de alguna manera, su sensación de “no ser adecuados”. Y, como es lógico, no soportan ser descubiertos en falta.

Suelen ser **muy competitivos** pues necesitan ganar siempre para sentirse poderosos, capaces. Pero ese fondo inseguro y hasta cobarde frente a la vida hace que en muchas ocasiones huyan de las

responsabilidades y de los retos ante el **miedo al fracaso**, a no estar a la altura. Tienen horror al ridículo y al rechazo.

Tenderán a dar una **imagen excelente** de ellos mismos. Así, serán muy amables y dispuestos a ayudar a conocidos e, incluso, a extraños y, en cambio, se mostrarán mucho más distantes y hoscos con las personas más cercanas. Incluso, en ese afán de sentirse admirados, pueden exagerar sus logros y hasta mentir un poco.

Ese fondo de miedo e inseguridad hace de algunos **Lycopodium** personas **tímidas y distantes** siempre que sientan que no dominan el medio, la situación. Esto será mucho más frecuente en los niños, de los que luego hablaremos, al no haber construido aún muchos de ellos toda su estructura neurótica de protección. Es característico que se muestren tímidos y retraídos con extraños o con sus profesores, pero provocadores, desobedientes y un poco despóticos en su casa.

Toda esta fragilidad les convierte en personas muy **susceptibles a cualquier crítica** que viven como una ofensa, de la misma manera que no soportan las contrariedades ni que se les contradiga. Siempre deben de tener la razón y la última palabra.

En este contexto, si **Lycopodium** no es capaz de reconocer su valor y superar su sentimiento de incapacidad, es fácil que entre en un cuadro de **depresión hostil**, convirtiéndose en una persona huera, malhumorada y solitaria.

Hay una cosa que siempre le ayudará a **Lycopodium**: las **muestras de reconocimiento**. Todo lo que le haga distanciarse de su sentimiento de negligencia, de incapacidad, de no estar a la altura.

Los tesoros ocultos de Lycopodium

Como podrá observarse, el conflicto interno y el lugar en el que **Lycopodium** se coloca para intentar sobrevivir emocionalmente, hacen de él una persona con la que no es fácil convivir, sobre todo en la intimidad o en relaciones jerárquicas en las que se encuentre en una posición de poder sobre otros.

No obstante, esa necesidad de demostrar a los demás su valor le hace también mostrarse como una persona muy **afable, sociable y disponible**,

siempre dispuesta a hacer un favor y a ayudar. Por otro lado, le costará mucho pedir ayuda y reconocer sus debilidades y necesidades.

Son personas **inteligentes, trabajadoras y muy pragmáticas**. Muy meticulosas con los detalles y muy exigentes con los demás, pero también con ellos mismos. Muy serias y responsables, son **personas de palabra**.

Esa sensación de sentirse débil, inadecuado, incapaz, puede hacer que también sean capaces de mostrarse **dulces y compasivos** en algunos momentos, cuando contactan con su fragilidad desde un lugar humilde y honesto y no desde su prepotencia neurótica.

Los niños Lycopodium

En el comportamiento de los niños vemos muy bien esta **ambivalencia** de la persona **Lycopodium**, oscilando entre su miedo y su inseguridad, que les angustia terriblemente, y su intento de ocultarlo y de compensarlo con esa imagen dura y autoritaria que intentan proyectar.

Así, esos aspectos paradójicos, que vemos también en el adulto, en el niño se hacen mucho más evidentes al no haber construido aun totalmente su estructura de carácter, su defensa. Algunos rasgos de su comportamiento:

- Bebé con llanto duro, “dominante”.
- Cobarde y miedoso si no se controla. En otros momentos, en cambio, puede mostrarse desafiante.
- Falta de confianza al hacer sus tareas. A menudo renuncia por miedo a no hacerlo bien.
- Huye de las responsabilidades.
- Lloro por nimiedades.
- Lleva muy mal los fracasos y las correcciones.
- Muy susceptible, no soporta las bromas. Enseñada se ofende.
- Insolente con sus padres cuando hay gente delante.
- Es un “tirano doméstico”. Desobediente y retador en casa; sumiso y dócil en la escuela.
- Desafiante y cobarde a la vez. Provoca, pero huye del conflicto.
- Tirano con los niños más débiles (ojo con el acoso escolar).
- Niño demasiado serio, demasiado adulto. Trabajador, responsable, meticuloso. Siempre de los mejores de clase.
- Competitivo. Necesita ganar siempre.

- Tendencia a los tics. Tartamudeo.

Según el niño **Lycopodium** se mueva más en una esfera psórica, sicótica o luética, veremos más presente en su comportamiento el miedo, la arrogancia y tiranía o la agresividad, respectivamente.

Indicaciones clínicas frecuentes de Lycopodium

Estas son algunas de las dolencias que más frecuentemente desarrollarán las personas sensibles a **Lycopodium** y que podremos tratar con este medicamento:

Problemas digestivos

- Dispepsias, gases, ardores, reflujo.
- Problemas hepáticos y vesiculares, con o sin litiasis.
- Dolores de cabeza de origen digestivo. Son personas que pueden sufrir cefaleas si retrasan una comida.
- Estreñimiento.
- Cólicos del lactante.
- Es un gran medicamento de los vómitos acetónicos de los niños.

Problemas urogenitales

- Tendencia a las litiasis urinarias.
- Prostatismo.
- Disfunciones sexuales del tipo impotencia, eyaculación precoz o sequedad vaginal con dolor al coito.

Problemas de piel

- Eccemas, sobre todo si son muy pruriginosos con tendencia a sangrar con el rascado.
- Dermatitis seborreica.
- Pueden estar indicados también en algunas psoriasis y en otros procesos como las urticarias crónicas.

Problemas de garganta, nariz y oídos

- Tendencia a catarras y faringoamigdalitis de repetición.

Alteraciones metabólicas

- Síndrome metabólico con aumento en los niveles de ácido úrico, creatinina, colesterol y glucosa. Son pacientes con tendencia a hacer crisis de gota.

Trastornos emocionales y neurovegetativos

- Ansiedad y depresión.
- Tics, sobre todo en niños.
- Trastornos de somatización.
- Palpitaciones y taquicardias de origen emocional.

¿Qué podemos aprender de Lycopodium?

- Que de nadie se espera que sea perfecto ni que pueda con todo. Somos limitados y así está bien.
- Que el reto de esta vida no es ser el mejor sino mejorar día a día. Cada uno de nosotros somos nuestra única vara de medida.
- Que mostrar nuestras fragilidades nos hace más cercanos y accesibles.
- Que las fortalezas y capacidades de los demás pueden inspirarnos.
- Que todos somos diferentes y complementarios. Que todos somos igual de valiosos.

¿Qué necesita saber Lycopodium?

Comprender que todos somos valiosos por el mero hecho de **Ser**, que todos somos únicos e irremplazables.

Una última y breve reflexión

Una vez me preguntaron en una entrevista si consideraba a la Homeopatía como “la medicina definitiva”. Yo contesté que por supuesto que no, que la única medicina que puede hacer que el ser humano deje a un lado, por fin, el sufrimiento y la enfermedad, es el **amor**.